



17/02/2003

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO EUROPEO

Bruselas, 17-02-2003

Presidente.- Muy buenas noches a todos. Muy agradecido por su presencia.

Les quiero dar cuenta de los resultados del Consejo Europeo informal que se ha producido y que se ha transformado, finalmente, en un Consejo Europeo formal. Por lo tanto, las Conclusiones serán conclusiones del Consejo Europeo, no solamente Conclusiones de la Presidencia. Ése ha sido uno de los acuerdos del Consejo: transformar un Consejo Europeo informal en un Consejo Europeo formal.

Quiero decirles que estoy plenamente satisfecho de cuál han sido la conclusión del Consejo y de los acuerdos a los cuales hemos podido llegar. Estoy plenamente satisfecho de ellos. Ustedes han conocido y conocían la posición que habíamos venido manteniendo durante todo el transcurso de esta crisis, muy especialmente en los últimos días y en el día de hoy, en el cual hemos planteado cinco puntos que considerábamos esenciales que configurasen una posición de acuerdo en el marco de la Unión Europea.

Creo que los cinco puntos están recogidos en las Conclusiones, por decirlo de esta manera, cinco de cinco, y que esas Conclusiones constituyen un firme paso adelante y una fuerte proyección de lo que es la posición de la Unión Europea ante la crisis provocada por Irak.

Hemos atendido, sin duda, la llamada del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, el cual nos ha hecho un especial llamamiento para que manifestásemos nuestro común esfuerzo para conseguir el objetivo de la Comunidad Internacional, que es el desarme de Irak; para demostrar una firmeza en nuestras posiciones ante el régimen iraquí en defensa de la legalidad internacional, y también para manifestar nuestra unidad. Es algo muy satisfactorio el que, después de haber conseguido ayer un acuerdo en el marco de la Alianza Atlántica, hoy podamos haber conseguido un acuerdo en el marco de la Unión Europea.

El acuerdo creo que manifiesta una clara conciencia de responsabilidad de los Gobiernos de la Unión Europea, de todos nosotros, ante nuestros países y también una clara y manifiesta responsabilidad ante la situación internacional, ante la paz y la seguridad internacionales.

Como ustedes saben, nosotros abrigábamos la esperanza, y hemos trabajado mucho en eso, de que este Consejo reafirmase la posición común de la Unión Europea acordada el 27 de enero, que hacía suya la Resolución 1.441 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y también la propia Resolución 1.441, en el sentido de centrar el objetivo de la Comunidad Internacional en torno al desarme de Irak.

Saben ustedes también que la propia Resolución del Consejo de Seguridad establecía que ésta era la última oportunidad que tenía el régimen iraquí y que, si no atendía a esa última oportunidad, él sería el responsable de las consecuencias que se pudiesen derivar de los incumplimientos de la legalidad internacional; que nosotros queríamos que se apoyase la tarea de los inspectores; que considerábamos que la presión de la Comunidad Internacional había sido absolutamente fundamental para conseguir la vuelta de los inspectores, y debía ser y continuar siendo absolutamente fundamental para conseguir un desenlace pacífico de esta crisis desde el punto de vista del objetivo del desarme iraquí; y que el Consejo de Seguridad, como elemento central del sistema de relaciones internacionales, que tiene la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en el mundo, debe velar por el cumplimiento de sus Resoluciones y por el cumplimiento de la legalidad internacional.

Añadimos a eso un componente específico, que es el componente de nuestra preocupación por la situación en Oriente Medio y nuestro deseo de que, naturalmente, los compromisos establecidos en el calendario establecido por el Cuarteto (la Unión Europea, los Estados Unidos, Rusia y las Naciones Unidas) se pusieran en marcha, cosa que hacemos de esta manera; y añadimos a eso lo que es el cumplimiento de algo muy importante, que es el mantenimiento de la relación entre Europa y los Estados Unidos como un método, sin duda, muy conveniente y muy necesario para la paz y la seguridad, y también para la resolución de esta crisis.

Desde ese punto de vista, éstos eran nuestros objetivos y quiero decirles, además de sentirme plenamente satisfecho en unas situaciones, sin duda, difíciles y delicadas como las que estamos viviendo, que el Consejo ha confirmado, por lo tanto, las conclusiones del Consejo de Asuntos Generales del 27 de enero.

Hemos decidido que estamos absolutamente determinados a afrontar con absoluta eficacia la amenaza de las armas de destrucción masiva. Hemos ofrecido nuestro pleno apoyo al Consejo en el cumplimiento de sus responsabilidades. Establecemos que el objetivo de la Unión Europea es el desarme total y efectivo de Irak, de acuerdo con las Resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en particular la Resolución 1.441. Deseamos que eso se pueda producir de una forma pacífica. Ésa es nuestra voluntad y creo que es la voluntad de los europeos.

Consideramos, efectivamente, que el conflicto no es inevitable, que la fuerza debe usarse solamente en última instancia y que es al régimen iraquí al que le corresponde terminar con esta situación accediendo y asumiendo las obligaciones impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Reiteramos el pleno apoyo al trabajo que están realizando los inspectores de las Naciones Unidas. Es el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el que debe determinar el tiempo y los medios con que deben contar los inspectores. Y afirmamos

también que las inspecciones no pueden continuar de forma indefinida sin la plena cooperación iraquí y que esto debe, naturalmente, incluir el suministro de toda la información adicional y específica que se ha demandado al régimen de Irak.

Decimos literalmente que Bagdad no debe hacerse ilusiones, que debe desarmarse y cooperar plena e inmediatamente, que el régimen iraquí tiene la última oportunidad para resolver esta crisis pacíficamente.

Reconocemos la unidad y la firmeza de la Comunidad Internacional expresadas en la unánime Resolución adoptada por el Consejo de Seguridad, la 1.441, y entendemos que el fortalecimiento y el despliegue militar han resultado esenciales para lograr, primero, la vuelta de los inspectores, y, en segundo lugar, constituye un factor esencial también para conseguir la plena cooperación y solución pacífica de la crisis, que deseamos, por parte de Irak.

Apostamos por la rehabilitación y fortalecimiento del proceso de paz en Oriente Próximo para resolver el conflicto israelo-palestino. Apoyamos el programa de trabajo, como les he dicho, establecido por el Cuarteto y creemos que la unidad de la Comunidad Internacional resulta vital al abordar estos problemas; es decir, nos hemos comprometido literalmente a colaborar con todos nuestros socios, especialmente con los Estados Unidos, para lograr el desarme de Irak, la paz y la estabilidad de la región, y un futuro digno para todos sus ciudadanos.

Como les digo, me siento plenamente satisfecho del resultado de este Consejo Europeo. Creo que es muy positivo, creo que es un paso muy firme y muy decidido adelante, y me siento también especialmente satisfecho de haber podido contribuir muy activamente a lo largo de estos días, a lo largo de estas semanas, y también esta noche, a que se haya conseguido este acuerdo en el marco de la Unión Europea, que, como digo, después del acuerdo al cual llegó ayer la Alianza Atlántica, supone, sin duda, unos pasos adelante muy importantes desde el punto de vista de lo que significa centrar donde está el problema, centrar en el desarme, que es el problema el cual se niega a asumir el régimen iraquí, y manifestar una posición claramente de firmeza, porque solamente desde la unidad y desde la firmeza podremos conseguir nuestros objetivos.

Creo que, por lo tanto, hemos cumplido con nuestra obligación de cara a nuestras responsabilidades, de cara a la opinión pública, a los ciudadanos de cada uno de nuestros países, y, por supuesto, también de cara a nuestro anhelo de que la paz y la seguridad en el mundo sea una realidad estable y sea una realidad duradera en sus distintas regiones y, por supuesto, también en Irak.

Éste es el resultado de este Consejo Europeo que, como digo, es un resultado de un Consejo Europeo, que ya no son conclusiones informales ni de la Presidencia, sino que son Conclusiones de la Presidencia y es un Consejo Europeo formal, del cual, como saben ustedes, mañana daré cuentas en el Congreso de los Diputados.

P.- Aunque no es habitual, yo quería por favor pedirle que nos confirmara que el "wording" del "draft" ha cambiado en los términos en los que usted lo ha mencionado cuando ha hablado. Quiero decir que del párrafo en el que se hablaba de que "la guerra no es inevitable" el término "guerra" ha sido sustituido por "conflicto".

Presidente.- "La guerra no es inevitable".

P.- Le había entendido a usted "conflicto". Sin embargo, sí parece que ha desaparecido la frase "time is rapidly running out", en lo que concierne a la advertencia a Bagdad de que no debe hacerse ilusiones.

Presidente.- El párrafo es como yo le he dicho literalmente: Bagdad no debe hacerse ilusiones, debe desarmarse y cooperar plenamente e inmediatamente, y tiene la última oportunidad para resolver esta crisis de forma pacífica. Justamente es lo que yo he propuesto, además.

P.- Presidente, más de tres millones de personas este fin de semana se han manifestado en España contra la guerra. ¿Ha comprendido el Gobierno este gesto? ¿Tiene usted alguna valoración al respecto?

Presidente.- Yo respeto muchísimo todo lo que ha ocurrido este fin de semana y, naturalmente estando en un régimen democrático donde las opiniones se pueden expresar libremente, respeto de una manera muy profunda lo que es el derecho legítimo a la manifestación. Eso forma parte de la pluralidad de opiniones de una democracia y no merece nada más que el más alto respeto y consideración, como es natural.

Creo que el sentimiento contrario a la guerra es un sentimiento compartido y creo que la inevitabilidad de la guerra es una cuestión en la cual, evidentemente, estamos trabajando todos los días. Por lo demás, las conclusiones de carácter político que se puedan extraer al respecto espero y deseo que respeten todas lo que significan el fondo y la forma de lo que significan las democracias parlamentarias en cualquier país del mundo, incluido también el nuestro.

P.- Presidente, yo quería saber si hoy, después de este Consejo, en el que ya, por fin, han conseguido una posición común, volvería usted a iniciar una iniciativa como la que inició con el tema de los ocho países firmantes de la carta, que tanta cascada de críticas ha llevado a cabo.

Presidente.- No sé si ha llevado muchas críticas, pero nadie ha hablado de ese asunto en el Consejo Europeo. Por lo tanto, o son críticas que no tan fuertes o tan existentes, o se producen en otros ámbitos; pero en el Consejo Europeo nadie ha hablado de ese tema. Sin embargo, sí le puedo decir que me parece bastante relevante que lo que significa el respaldo a la Resolución 1.441, el respaldo a la legalidad internacional, la necesidad que se produzca el desarme de Irak y la importancia de las relaciones entre la Unión Europea y los Estados Unidos están recogidos en las Conclusiones del Consejo Europeo. Si usted se toma la molestia o simplemente tiene la amabilidad de releer ese artículo, verá que efectivamente la diferencia de ese artículo y las Conclusiones del Consejo Europeo no existe.

P.- Presidente, ¿cree que el consenso que se ha logrado hoy aquí, en la Unión Europea, se va a mantener durante mucho tiempo, ya que hoy, por ejemplo, un Jefe de Estado de un país vecino de España ha afirmado que vetaría una segunda Resolución de las Naciones Unidas?

Presidente.- El consenso es el que estamos haciendo aquí y es el que hemos hecho aquí. Los acuerdos y los consensos suponen el que existan distintas posiciones o distintos puntos de vista que confluyen en una posición. Para eso hay que trabajar muy activamente y, como les he dicho, a mí me satisface mucho haberlo podido hacer muy intensamente a lo largo de las últimas semanas, muy intensamente a lo largo de los últimos días y muy intensamente también la noche de hoy. Naturalmente, yo espero y deseo que lo que se acuerda sea respetado, para eso se acuerda, y, desde luego, ése es el compromiso del Gobierno español siempre: que se respete lo que se acuerda.

Buenas noches y muchas gracias.